

Inter et Inter: entre Kierkegaard y los Heiberg*

Prof. Dr. Samuel McCormick

Assistant Professor
Communication Studies Department
San Francisco State University
<http://communicationstudies.sfsu.edu/Samuel-McCormick>

Resumen:

¿Por qué eligió Kierkegaard “Inter et Inter” como el pseudónimo de *La crisis y una crisis en la vida de una actriz*? Algunos investigadores sugieren que esta expresión latina le permitió referirse a los intermedios en una representación teatral. Otros sugieren que le permitió establecer una división en su obra como autor. Este ensayo proporciona una interpretación alternativa. Más que una referencia teatral, o una ruptura en su obra de autor, “Inter et Inter” es una declaración muy resumida y contraída de las diferencias políticas y literarias entre Kierkegaard y J. L. Heiberg.

Palabras clave:

Obra de autor, Edad de Oro danesa, comunicación indirecta, Johan Ludvig Heiberg, Johanne Luise Heiberg, *La crisis y la crisis en la vida de una actriz*

Como la mayoría de las defensas orales en la Edad de Oro de Dinamarca, la de la tesis *Sobre el concepto de ironía* de 1841 de Kierkegaard fue hecha en latín. Sin embargo, a diferencia de otras de mediados del siglo XIX, atrajo una audiencia hostil y extraordinariamente grande. Además de los dos oponentes oficiales, un puñado de élites educadas se presentaron para desafiar al joven Kierkegaard. Entre ellos estaba uno de los destacados hegelianos de Dinamarca: Johan Ludvig Heiberg. Aunque Kierkegaard pareció haber esquivado sus críticas con facilidad, nunca olvidó el

* El artículo original en inglés se encuentra publicado en *Søren Kierkegaard Newsletter*_59 (2012): 3-7. La traducción al español ha sido realizada por el Prof. Dr. José García Martín, al que le estoy sinceramente agradecido por su trabajo.

insulto del ataque de Heiberg.

Siete años después de su muy concurrida defensa doctoral, Kierkegaard publicó *La crisis y una crisis en la vida de una actriz*, un elogio a la destacada actriz de Dinamarca Johanne Luise Heiberg, que precisamente era la esposa de Johan Ludvig Heiberg. Aunque el artículo apareció bajo el nombre de “Inter et Inter”, y en ningún sitio se menciona el nombre de su “admirada artista”, los lectores identificaron rápidamente a Kierkegaard como su autor y a la Señora Heiberg como su temática. Muchos daneses vieron este artículo *feuilleton* [folletín] como una celebración de su reciente interpretación de Julieta de Shakespeare, un papel al que había vuelto tras dieciocho años y con un sensiblemente menor aplauso de la audiencia danesa.

Pero los elogios a Johanne Luise Heiberg no fueron la única razón de que Kierkegaard publicara *La crisis*. Este “pequeño ensayo estético” también le permitió renovar su anterior controversia con su marido (Kierkegaard, 1997a, p. 420). Por medio del homenaje a la Sra. Heiberg, que todavía era tremendamente popular entre los ciudadanos daneses y, simultáneamente, a través del ataque a su marido, Kierkegaard esperó recabar el apoyo de los lectores de clase media —y media baja, a la vez que él mismo se distinguía de las generaciones previas de élites educadas, así como se identificaba él mismo (y su obra) con los ideales igualitarios y populares de una emergente cultura pública democrática¹.

Volviendo al pseudónimo “Inter et Inter”, ¿por qué eligió Kierkegaard esta expresión latina, que significa “Entre y Entre”, como su pseudónimo para “La crisis y una crisis en la vida de una actriz”? Algunos investigadores sugieren que, dado el tema declarado de este artículo folletín, este pseudónimo se refiere a los entreactos en una representación teatral². Otros insisten en que apunta a una división en la obra de Kierkegaard como autor³. En este breve ensayo me gustaría proponer una interpretación alternativa. Más que una referencia teatral o el punto de intersección de su obra de autor, “Inter et Inter” es un pronunciamiento contraído y muy abreviado de las distinciones entre

Johanne Luise Heiberg, Johan Ludvig Heiberg, y Kierkegaard.

Recordando el proverbio latino *Distinguendum est inter et inter* (“Es necesario distinguir entre nociones que han de ser distinguidas”), el pseudónimo de Kierkegaard contiene dos distinciones análogas. El primer “Inter” le permitió marcar una distinción entre la muy popular Johanne Luise Heiberg y su cada vez más calumniado marido; y el segundo “Inter” le permitió dibujar una distinción paralela entre su marido y Kierkegaard. Implícita en estas distinciones análogas, está una clase de “congregación por segregación” en la que Kierkegaard podía a la vez afectar la celebridad de la Sra. Heiberg, y distanciarse del denigrado elitismo de su marido, redimiendo de este modo su persona pública de la humillante secuela del asunto del *Corsario*⁴.

Más específicamente, Kierkegaard vio “La Crisis” como una oportunidad de persuadir al público lector danés de que él no era un autor religioso santurrón. «Aquellos que viven estéticamente aquí en nuestro país, no dudan en dejar de leerme, ya que “soy religioso y no escribo nada más que libros de sermones”», se dio cuenta en 1848, en una extensa respuesta a las poco relevantes recepciones públicas a *Discursos edificantes*, *Las obras del amor*, y a los *Discursos cristianos*. Sin embargo, tras la lectura de un “pequeño artículo sobre una actriz”, podían estar dispuestos a “echar un vistazo al próximo libro, con la esperanza de encontrar algo para ellos”. Su lógica era simple: “Un artículo en un periódico, particularmente sobre la Sra. Heiberg, crea mucha más sensación que un gran libro” —“sí, podría fácilmente llegar a ser un petardo”. Si Kierkegaard iba a reponerse alguna vez del asunto de *El Corsario* y recuperar el apoyo de la opinión popular, tendría que publicar este “pequeño ensayo estético” (Kierkegaard, 1997a, pp. 418, 419, 416, 425).

Pero tendría otras razones para publicar “La crisis”. “Creo que se lo debo a la Sra. Heiberg”, anota Kierkegaard en otra entrada del diario. Además, “me gustaría pinchar un poco a Heiberg otra vez”. Y ¿qué mejor modo de alcanzar ambas metas que estableciendo un ataque a J. L. Heiberg a

través de un elogio a su esposa? “Haciendo este tipo de cosas, no podría decirse que no podía hablar sin seriedad y en tono familiar.” (ibid., p. 415) Que la Sra. Heiberg fuera “una chica corriente” hizo a este disimulo mucho más atractivo (Bukdahl, 2001, p. 57). No solamente le permitiría a Kierkegaard renovar su dominio en la comunicación indirecta y, al hacer eso, retomar su crítica a la corriente convencional de la Edad de Oro. Sino que, como el Teatro Real Danés era una fuente de entretenimiento muy popular, y Johanne Luise Heiberg era una de sus mejor estimadas actrices, con la publicación de “La crisis” también le ayudaría a recuperar la aprobación de la audiencia danesa⁵.

Su elección del pseudónimo “Inter et Inter” fue parte integral de esta campaña de relaciones públicas. Probablemente, Kierkegaard descubrió su expresión latina y el proverbio al que se refiere, en el libro *Memoirs of a Good-For-Nothing* de Eichendorff, en el que un estudiante de música le dice a otro “*Distinguendum est inter et inter*”, añadiendo “*quod licet Jovi, non licet bovi!*” (“lo que le está permitido a Júpiter, no le está al buey”)⁶. Otra fuente probable es la obra *Life and Opinions of Tomcat Murr* de Hoffman, donde el Padre Hilarious previene a Kreisler contra la forma de llevar la vestimenta monástica: “Me siento cómodo con mi hábito y no me desprendería de él a ningún precio, pero ¡*distinguendum est inter et inter*!”⁷. Que Kierkegaard tuviera conocimiento de estos libros y tuviera copias de ambos, resulta suficiente para sugerir que también tuviera familiaridad con este proverbio latino.

Realzar este uso de Kierkegaard de la expresión “inter et inter” en otras obras publicadas, y su familiaridad con el correspondiente proverbio, parece todavía más probable de hacer. Anterior a “La crisis”, esta expresión latina hizo tres apariciones en la obra de Kierkegaard. La primera fue en *O lo uno o lo otro*: “La estética individual se considera a sí misma en su concreción y hace distinciones *inter et inter*” (Kierkegaard, 1987, p, 260). La segunda vez, en *El concepto de la angustia*: “Metafísica y estéticamente [lo cómico] no puede ser detenido ni impedido de ser finalmente

engullido enteramente por lo temporal, lo que le sucederá a la persona que está suficientemente desarrollada para usar lo cómico, pero no suficientemente madura para distinguir *inter et inter*” (Kierkegaard, 1980, p. 154). La última aparición se encuentra en el *Poscriptum*: “igual que un pequeño error está relacionado con un héroe, así un amante está relacionado con un creyente; y ¿por qué? Porque el amante está relacionado con una mujer, pero un creyente con Dios —y la frase latina *interest inter et inter*, se aplica absolutamente a esto” (Kierkegaard, 1992, p. 455). Como cada uno de estos pasajes bien indican, “*inter et inter*” fue para Kierkegaard como una figura de la diferenciación.

A esta lista de obras publicadas, debemos añadir también la obra no publicada de Kierkegaard “El Regalo de Nuevo Año”, en la que parodia la edición de 1844 de la obra *Urania* de Heiberg, y en la que finalmente encontró su camino dentro de una crítica honesta a Heiberg en los *Prefacios*. Por ello, es precisamente aquí, en una sección introductoria titulada “Inter et Inter”, donde Kierkegaard comienza el ataque a J. L. Heiberg que al final culminaría en “La Crisis”. Como Kierkegaard tiene cuidado en remarcar (Kierkegaard, 1997b, p. 103; cf. también Kierkegaard, 1978, p. 78), la medianía del siglo XIX es una época sin diferenciaciones:

La etapa de hacer distinciones ha pasado. Como en muchos casos más, ha sido vencida por el sistema. En nuestra época, cualquiera se adhiere a realizar distinciones de un modo erudito —el ansía de su alma es por algo que hace tiempo ha derrotado. La era de hacer distinciones ha pasado, la idea productiva de las cuatro monarquías histórico-mundiales lo reduce todo al momento apropiado, sin importar si esta idea, en su progreso histórico y movimiento inmanente, derrota todo lo que se subleva; o si, más evocador de su primer descubridor, Geert Westphaler, en la pasión de la convicción lo asimila todo por sí mismo en el transcurso de la cháchara.

El origen de esta indistinción podría ser Hegel, cuya *Filosofía de la historia* subordina la tradición europea a cuatro fases en la expresión del Espíritu Absoluto. Pero también podría ser Geert Westphaler, el principal personaje charlatán en la comedia de Holberg *El maestro Geert*

Westphaler o el barbero parlanchín. Después de todo, Kierkegaard está bromeando: Hegel y Gert son ambos famosos por reducir las distinciones a un “momento apropiado”. Como el destacado hegeliano danés y el campeón de la jerarquía intelectual, Heiberg habría visto esta analogía como un insulto.

Que fuera de hecho un ataque a Heiberg resulta muy obvio en los *Prefacios*. Como si alguna vez hubiera un “momento apropiado” para autores como Heiberg de publicar sus obras, sigue sugiriendo Kierkegaard durante las vacaciones de verano, cuando su potencial para las ganancias financieras está en su cumbre. “Como es bien conocido, la carrera literaria del Año Nuevo de los escritores comerciales empieza en el mes de diciembre”, explica Kierkegaard. “Diversos elegantes libros están previstos para los niños y los árboles de Navidad, pero especialmente útiles como regalos de buen gusto que compiten entre sí en *Adresseavisen* [un periódico publicitario danés]”.

Aunque muchos autores daneses capitalizaron esta tradición festiva, solamente Heiberg es identificado por su nombre:

¡Oh tú, gran Dios chino! Lo habría jurado; ¿no está el Prof. Heiberg en el desfile este año? Sí, bastante cierto, está el Prof. Heiberg. En efecto, cuando uno está engalanado de esta manera, se puede fácilmente hacer una aparición breve ante la pasmada multitud. Ni siquiera Salomon Goldkalb en toda su gloria estuvo vestido así. (Kierkegaard, 1997b, p.23)

Si bien los *Prefacios* eran famosos por su burla del “Prof. Heiberg”, Kierkegaard vio que “La crisis” era una oportunidad de construir sobre esta mala reputación. Considérese, por ejemplo, el pasaje en el que “*Inter et Inter*” contrasta dos autores pseudónimos, uno que es conocido por sus frecuentes tentativas de “beneficiarse” de los lectores daneses, y el otro que es conocido por su servicio “incondicionalmente desinteresado” a sus lectores (Kierkegaard, 1997a, p. 316):

Si un autor que ni tiene un importante bagaje de ideas, ni es muy productivo, fuera a publicar a grandes intervalos un elegante cuaderno que está especialmente ornamentado y resplandecientemente, provisto de muchas páginas en blanco, entonces la multitud miraría fijamente este elegante fenómeno con asombro y admiración; y piensa que si ha estado

durante mucho tiempo escribiéndolo y hay tan poco escrito, debe ser realmente por algo extraordinario. Si, por otro lado, un autor rico en ideas, que tiene algo más en qué pensar que en la elegancia y en la obtención de beneficios a partir de una ilusión, esforzándose con gran diligencia, se encuentra capaz de trabajar a una velocidad inusual, la multitud pronto llega a acostumbrarse a ello y cree: Debe ser una cosa chapucera. Por supuesto, la multitud no puede juzgar si algo está bien elaborado o no; ella se aferra a la ilusión.

En esta floritura de crítica pública, “Inter et Inter” invita a los lectores a recordar la historia de la publicación reciente de Heiberg. Desde su edición de 1841 de *Nuevos poemas*, a sus ediciones de mediados de la década de 1840, todas fueron famosas por sus glaseadas cubiertas, sus meticulosos tipos de letra, y sus remates lujosamente ornamentados. Y todas igualmente bien conocidas por sus publicaciones en el mes de diciembre, justamente a tiempo para que Heiberg encontrara la demanda [navideña] de los compradores en vacaciones. Además, llamando la atención a través de “largos intervalos” entre estas obras “especialmente adornadas” (*nitid* es un término frecuentemente usado por él para aludir a Heiberg), el artículo también alude a la historia de la propia publicación de Kierkegaard, trayéndole a la memoria de los lectores daneses la rapidez con la que sus propias obras han aparecido.

Dada la notoriedad de los *Prefacios*, los lectores de “La Crisis” fácilmente habrían clasificado a Heiberg como el autor del “elegante cuaderno” bajo escrutinio. Y fácilmente habrían comprendido el argumento contra él: las bases de la ilusión de la autoridad cultural e intelectual sobre la que “Herr Prof.” prospera, es algo más que una colección de libros sofisticados, estando todos ellos diseñados para asombrados lectores y para de este modo enriquecer a su autor. “Ganar dinero a partir de una ilusión”, sugiere Kierkegaard, no es sólo manipular la opinión pública, sino también forrarse los bolsillos.

Pero volvamos atrás a la apuesta retórica básica de “La Crisis” y, más en concreto, a la elección de Kierkegaard del pseudónimo “Inter et Inter”. ¿Recordarían los lectores la crítica a Heiberg en los *Prefacios*, y habrían identificado también a Kierkegaard como su oponente? ¿Habría

suficientes pistas en este “pequeño ensayo estético” para que ellos se dieran cuenta de que, tras la *façade* [fachada] de “Inter et Inter”, había “un autor con una idea divertida que tiene algo más en qué pensar que en la elegancia y en sacar provecho económico”? Si los lectores pudieran recordar su anterior ataque a los pródigos libros del Año Nuevo de Heiberg, ¿podrían también recordar su elogio acompañante del autor que elige mejor escribir prefacios? “Se instala y se mueve entre la gente como un ingenuo en el invierno y como un loco en el verano” Kierkegaard anota. Está “siempre feliz y despreocupado, contento consigo mismo, realmente un tonto, alguien que “no va a un intercambio de existencias a emplumar su nido, sino solo alguien que va a pasear por él.” (ibid., p. 6) Más que alguien que busca dinero, el autor de los *Prefacios* es un frívolo *flâneur* [paseante], un peripatético despreocupado, un holgazán callejero. Brevemente, todo lo que al final le separaría *El Corsario* de Kierkegaard, y todo con lo que “La crisis y la crisis en la vida de una acriz” más tarde intentaría identificarle⁸.

Referencias bibliográficas

- Judit Bartha (2008). “E.T.A. Hoffman: A Source for Kierkegaard’s Conceptions of Authorship, Poetic-Artistic Existence, Irony and Humor,” en *Kierkegaard and His German Contemporaries* (pp. 115-35).
- Jørgen Bukdahl (2001). *Søren Kierkegaard and the Common Man*, trans. Bruce H. Kirmmse. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Kenneth Burke (1973). “The Rhetorical Situation,” en *Communication: Ethical and Moral Issues*, ed. Lee Thayer. New York: Gordon and Breach (pp. 263-75).
- Joseph von Eichendorff (1966). *Memoirs of a Good-For-Nothing*, trans. Ronald Taylor. London: Calder and Boyars.
- Alastair Hannay (2001). *Kierkegaard: A Biography*. Cambridge: Cambridge University Press.

-W. Glyn Jones (1970). *Denmark*. New York: Praeger (pp. 64-66).

-Søren Kierkegaard (1978). *Two Ages: The Age of Revolution and the Present Age, A Literary Review*, eds. and trans. Howard V. Hong and Edna H. Hong. Princeton: Princeton University Press.

(1980). *The Concept of Anxiety*, eds. and trans. Reidar Thomte and Albert B. Anderson (Princeton: Princeton University Press).

(1987). *Either/Or*, Part II, eds. and trans. Howard V. Hong and Edna H. Hong. Princeton: Princeton University Press.

(1992). *Concluding Unscientific Postscript to Philosophical Fragments*, Vol. I, eds. and trans. Howard V. Hong and Edna H. Hong. Princeton: Princeton University Press.

(1997a). *Christian Discourses / The Crisis and A Crisis in the Life of An Actress*, eds. and trans. Howard V. Hong and Edna H. Hong. Princeton: Princeton University Press.

(1997b). *Prefaces / Writing Sampler*, ed. and trans. Todd W. Nichol. Princeton: Princeton University Press.

-Samuel McCormick (2011). *Letters to Power: Public Advocacy Without Public Intellectuals*. University Park: The Pennsylvania State University Press.

-Judith Purver (2008). "Eichendorff: Kierkegaard's reception of a German Romantic," in *Kierkegaard and His German Contemporaries, Tome III: Literature and Aesthetics*, ed. John Stewart. Hampshire: Ashgate (pp. 25-49).

-Joseph Westfall (2007). *The Kierkegaardian Author: Authorship and Performance in Kierkegaard's Literary and Dramatic Criticism*. Berlin: Walter de Gruyter.

- 1 Este argumento está desarrollado más ampliamente en Samuel McCormick, *Letters to Power: Public Advocacy Without Public Intellectuals* (University Park: The Pennsylvania State University Press, 2011).
- 2 Véase, por ejemplo, Alastair Hannay, *Kierkegaard: A Biography* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), 483n40.
- 3 Véase, por ejemplo, Joseph Westfall, *The Kierkegaardian Author: Authorship and Performance in Kierkegaard's Literary and Dramatic Criticism* (Berlin: Walter de Gruyter, 2007), 270; Hong and Hong, historical introduction, *Christian Discourses / The Crisis*, xvi.
- 4 Sobre la práctica de la “congregación por separación”, véase Kenneth Burke, “The Rhetorical Situation,” in *Communication: Ethical and Moral Issues*, ed. Lee Thayer (New York: Gordon and Breach, 1973), 263-75.
- 5 Sobre el papel del Teatro Real en la vida social y cultural de Dinamarca, véase W. Glyn Jones, *Denmark* (New York: Praeger 1970), 64-66.
- 6 Joseph von Eichendorff, *Memoirs of a Good-For-Nothing*, trans. Ronald Taylor (London: Calder and Boyars, 1966), 106. Sobre la familiaridad de Kierkegaard con Eichendorff, véase Judith Purver, “Eichendorff: Kierkegaard's reception of a German Romantic,” in *Kierkegaard and His German Contemporaries, Tome III: Literature and Aesthetics*, ed. John Stewart (Hampshire: Ashgate, 2008), 25-49.
- 7 E. T. A. Hoffman, *The Life and Opinions of the Tomcat Murr: Together with a Fragmentary Biography of Kapellmeister Johannes Kreisler on Random Sheets of Waste Paper*, trans. Anthea Bell (Penguin Classics, 1999), 262. Sobre la lectura de Kierkegaard de Hoffman, véase Judit Bartha, “E.T.A. Hoffman: A Source for Kierkegaard's Conceptions of Authorship, Poetic-Artistic Existence, Irony and Humor,” in *Kierkegaard and His German Contemporaries*, 115-35.
- 8 Sobre el asunto del *Corsario* y su relevancia en la publicación de “La Crisis,” véase McCormick, *Letters to Power*, Chapter 5.